



EL UNIVERSO DE STEPHEN KING - NÚMERO 56 - AGOSTO DE 2002



CONTENIDO



INSOMNIA - NÚMERO 56 ESPECIAL THE DEAD ZONE

- 2 - **NOTA DEL EDITOR** - El mismo viejo Johnny
- 4 - **ACTUALIDAD** - Noticias desde la zona muerta
- 8 - **A FONDO** - Las máscaras del mal
- 11 - **IMPRESIONES** - Responsabilidad y moral
- 13 - **BACKSTAGE** - Una tragedia americana
- 17 - **PUNTOS DE VISTA** - El talento de Cronenberg
- 19 - **THE DEAD ZONE** - Episodios 1 al 5
- 28 - **INFORME** - Castle Rock
- 31 - **INSIDE VIEW** - Un ¿incierto? futuro
- 34 - **E-MAIL** - Hablan los tommyknockers
- 36 - **CONTRATAPA** - *The Dead Zone* (Cinefantastique)
- 37 - **CRÉDITOS**

«Y en otros momentos me parece que aquella época está a sólo un palmo de distancia, casi al alcance de la mano, y que si pudiera rodearte con los brazos o tocar tu mejilla o tu nuca, podría transportarte conmigo a un futuro diferente donde no existirían el dolor ni la oscuridad ni las opciones amargas».

(La zona muerta)

El mismo viejo Johnny

Si tenemos que destacar alguna novela atípica entre los primeros libros publicados de Stephen King, quizás nos quedemos con *The Dead Zone* (*La zona muerta*), que narra la tragedia de John Smith, un tipo normal que de repente posee un extraño don. ¿Y por qué nos parece «atípica»?



Bueno, más que nada porque rompía un poco con los esquemas que King había presentado hasta ese momento.

Hasta 1979, fecha de publicación de dicha novela, los trabajos anteriores de King tenían al terror casi como elemento central de la historia (esto como opinión personal, claro está). En cambio, *The Dead Zone* presenta un «realismo mágico» más cercano a *The Green Mile* o *Hearts in Atlantis*. El tono del libro también se asemeja mucho más a trabajos recientes de King, con análisis sociopolíticos, personajes con muchos grises, cierto clima opresivo y una melancolía que todo lo inunda.

Desde entonces, Johnny Smith, el eje de la historia, se ha convertido en uno de los personajes más recordados de los creados por King. Su simpleza y el estigma de vivir con un don no deseado emociona y llega a lo más hondo.

Más de veinte años después, un Johnny Smith más moderno ha llegado a la televisión, de la mano de una nueva serie televisiva. Y nos pareció un momento más que propicio para dedicarle un número a especial a *The Dead Zone* y sus tres encarnaciones: libro, película y serie de TV:

- **A fondo: Las máscaras del mal**

Como en casi todos nuestros números especiales, presentamos un soberbio análisis de la novela, de la mano del especialista Douglas Winter.

- **Impresiones: Responsabilidad y moral**

Kevin Quigley nos cuenta sus impresiones sobre la novela.

- **Backstage: Una tragedia americana**

El largo camino que recorrió John Smith antes de llegar a la pantalla grande.

- **Puntos de vista: El talento de Cronenberg**

Una crítica sobre el film, uno de los mejores que se han hecho sobre un texto de Stephen King.

- **The Dead Zone: Episodios 1 al 5**

Presentamos una nueva sección con toda la información actualizada sobre la serie televisiva, con la ficha completa de cada uno de los capítulos.

- **Informe: Castle Rock**

Una ciudad emblemática en la obra de King, y que conocimos en *The Dead Zone*.

- **Inside View: Un ¿futuro? incierto**

¿Quién mejor que Richard Dees para hablar de los poderes de Johnny Smith?

¡Hasta el mes próximo!



Noticias desde la zona muerta



LA NIEBLA: NUEVA EDICIÓN

Una buena noticia para todos los fans de King de habla hispana: la editorial Plaza & Janés ha reeditado *La niebla*, uno de los libros más difíciles de conseguir en castellano.

Esta nueva edición de bolsillo se ha editado en julio en España bajo el sello *Nuevas ediciones de bolsillo*, y quizás pronto esté disponible en Argentina y otros países. *La niebla* es uno de los tres volúmenes en los que se dividió el libro de relatos *Skeleton Crew*.



Este tomo contiene los relatos *La niebla*, *El mono* y *El atajo de la señora Todd*. Para los quieran ubicarlo, el número de ISBN es 8497590481.

LA TORRE OSCURA: A TODA MÁQUINA

Se ha confirmado que King ya ha finalizado los manuscritos de las partes 5 y 6 de *The Dark Tower (La Torre Oscura)*. Ahora deberán ser editados, lo que se hará una vez que finalice con la parte 7. Sus editores están, en este momento, dedicados a la lectura de ambos volúmenes, para realizar correcciones. También se ha confirmado que Darrel Anderson será el ilustrador del volumen 6 y Michael Whelan del volumen 7.

HABLA MELLENCAMP

El músico John Mellencamp habló, en una entrevista reciente, sobre el proyecto del musical que está realizando en colaboración con Stephen King:

«Steve es una persona honesta, una persona íntegra, y ha escrito una bella historia. Afortunadamente, podremos completar este proyecto durante este año. Pero él está ocupado y yo también. Y mientras siga con su banda de rock..., bueno, una vez afiné su guitarra y Steve ciertamente se veía muy bien».

VARIAS VOCES PARA EL BUICK

La edición en audio de *From a Buick 8* será leída por varios actores. La lista completa (y los personajes que interpretarán) es la siguiente:

- Bruce Davison (Richard Bowden en *Apt Pupil*): Sandy.
- Stephen Tobolowsky (*Memento* y *The Insider*): Huddie/Arky.
- Peter Gerety (*K-PAX*): Phil.
- Fred Sanders (*The West Wing* y *Ally McBeal*): Eddie.

- James Rebhorn (*Cat's Eye*): el narrador.
- Becky Ann Baker (Ursula Godsoe en *Storm of the Century*): Shirley.

El *audiobok*, sin embargo, no será una dramatización. Es una narración en tercera persona, interconectadas con las voces de cada uno de los personajes, que cuentan la historia en primera persona.

CARRIE: DE VUELTA A ESCENA

La compañía de teatro Dad's Garage, de Atlanta, ha estrenado una nueva versión del musical *Carrie*, que fuera un rotundo fracaso en Broadway en el año 1988. Esta nueva representación, cuyo título completo es *Carrie White: The Musical, An Unauthorized Musical Parody (Carrie White: el musical, una parodia musical no autorizada)*, se presentó durante los meses de junio y julio.

«Desde que supe que *Carrie: The Musical* había sido el mayor fracaso en la historia del teatro moderno, ya que sólo duró cinco funciones, supe que era una obra que debía hacerla», dijo el director Sean Daniels. «Tratamos de conseguir los derechos, pero sólo recibimos una carta del abogado de Stephen King diciendo que ya no era posible, que nadie volvería a tener los derechos para una versión teatral. Por eso, decidimos escribir una versión propia».

Sean Daniels se encargó, junto con George Faughnan, de escribir la obra, y Joel Abbot compuso la música. George Faughnan, además, interpreta el personaje de Carrie White.

NOMINACIÓN PARA ROSE RED

La miniserie *Rose Red*, escrita y producida por Stephen King, ha recibido una nominación para los futuros premios *Emmy*. Las categoría es «dirección de arte en una miniserie o especial».

ROSE RED EN VIDEOCLUBES

Ya es posible encontrar en los videoclubes españoles la miniserie *Rose Red*. Asimismo, en Argentina hace casi un mes que se puede encontrar también, pero en formato DVD.

OTRA DONACIÓN

Los King (Stephen y su esposa Tabitha) realizaron una nueva donación. Esta vez entregaron la cifra de un millón de dólares para la construcción de una nueva pileta pública en Bangor, que será de un tamaño tres veces mayor a la ya existente en la ciudad.

REFERENCIA EN TERMINAL

En la novela *Terminal*, de Robin Cook, hay una referencia a Stephen King, en el diálogo entre dos protagonistas de la novela (Sean y Janet). Ambos comentan una situación en la que están en una morgue tratando de robarse un cerebro. El diálogo dice lo siguiente:

«—Esto me dará pesadillas el resto de mi vida.

—Es peor que Stephen King, dijo Sean».

REFERENCIA EN EL COLECCIONISTA INCURABLE

En el programa *El coleccionista incurable*, transmitido por el canal *A&E Mundo*, dieron la siguiente noticia, relacionada de alguna manera con Stephen King:

«¿Pueden creer que un coleccionista pagó 7050 dólares por una fotografía usada en la película *The Shining*, de 1980? En una subasta realizada en Christie's East se pagó esa cifra por la fotografía en blanco y negro que se ve al final del film, y que prueba que el personaje de Jack Nicholson fue parte del horror del hotel en una vida anterior».

REFERENCIAS EN PUNTO DOC

En el programa de investigación periodística *PuntoDoc*, que se emite en la televisión argentina, se hizo una referencia a Stephen King. El periodista Daniel Tognetti comienza hablando:

«[...] Una historia digna de Stephen King. No sé si lo conoce, es un escritor norteamericano. Varias de sus novelas se basaron varias películas (sic), por ejemplo *La zona muerta*, *El resplandor*, *Carrie*, *Cementerio de animales*, *Misery* [...]».

La nota trata de un dinero que estaba destinado a un cementerio de un pueblo (Tolhuin) en Tierra del Fuego, y que «alguien» se robó. El cementerio es cuidado por algunos vecinos. En resumen, alguien que se hizo «el vivo con los muertos». Hay una leyenda popular que dice que el intendente de ese momento murió en un accidente de tránsito y no pudo ser enterrado ahí porque no había fondos, por lo que se lo enterró en un pueblo vecino.

REFERENCIAS EN VIDEOJUEGOS

En un antiguo juego para PC, *The Legend of Kirandia 2*, en un momento una bruja dice:

«Dice que en su pueblo natal cada cierto tiempo llueven ranas».

¿Podrá ser ésta una referencia al relato *La estación de la lluvias*? Es probable.

Pero tenemos una referencia mucho más clara en otro juego, *X Tux Arena Tournament* (para sistema operativo Linux). En dicho juego debemos destruir a *Microsoft*. Cuando nos encontramos en esta tarea, los «*microsofties*» aprovechan y destruyen nuestra casa pegando carteles de MSN por todas partes y pintando un *graffiti* que dice «*REDRUM*». Más que clara referencia a *The Shining* (*El resplandor*).

LO QUE VENDRÁ

Confirmado:

24 de septiembre de 2002: *From a Buick 8* (libro)

Probable:

Octubre de 2002: *From a Buick 8* (libro, edición en castellano)

7 de febrero de 2003: *Dreamcatcher* (cine)

Marzo de 2003: *Everything's Eventual* (libro, edición en castellano)

2003: *The Dark Tower V: Wolves of the Calla* (libro)

2003: *The Dark Tower VI: Song of Susannah* (libro)

2004: *The Dark Tower VII* (libro)

Las noticias son extraídas, en su mayoría, de los sitios webs de Kevin Quigley, Lilja, Brian Freeman y de la lista de correo SKemers



Las máscaras del mal



Una novela en la que King analiza las elecciones personales y sus consecuencias

La rueda de la fortuna es el símbolo central de *The Dead Zone* (*La zona muerta*, 1979). Es una oportunidad a ciegas, que se desarrolla hipnóticamente, con colores brillantes y números que pasan delante de nosotros. Todas las apuestas han sido ya jugadas, y esperamos, conteniendo la respiración, que salga nuestro número. Al lado de la rueda, el encargado de hacerla girar sonríe pacientemente — la fortuna está con él, y quizás algún pequeño truco asegure su chance. Y si miramos de cerca la rueda que gira, los colores y los números se alteran por un instante, revelando un segundo disco. En su centro hay un águila, que también espera que caiga la bola. Es el símbolo presidencial, un símbolo de un juego diferente de oportunidades —políticas—, y sus paradojas: martirio y tiranía, impotencia e incompetencia, poder y ambición, idealismo y paz, corrupción y guerra, verdad y mentira. Como *The Dead Zone* nos recuerda: el destino, la oportunidad y la política están mezcladas en la moderna América.

La literatura americana ha producido incontables novelas de horror políticas — *The Iron Heel* (1908), de Jack London y *All the King's Men* (1946), de Robert Penn Warren sobresalen entre ellas—, pero pocos de esos libros tratan de lo sobrenatural, quizás porque esas propias realidades son suficientemente terroríficas. Desde los años 50, novelas de escritores como Allen Drury y Fletcher Knebel presentan, en lugar de nuestro sistema democrático de gobierno, un totalitarismo conspirativo. En el fondo, estas novelas muestran los sentimientos individuales de indefensión antes la reciente historia política, en donde los candidatos no han sido elegidos por propia elección, sino por factores tan diversos como imágenes de video, acceso a los medios, trucos sucios e incluso asesinatos. En un sistema así, el impacto del individuo parece nulo, el o ella se convierten en apenas observadores, y la posibilidad de elegir parece un mito.

The Dead Zone explora la naturaleza de las elecciones, políticas y personales, en la América moderna. Es la historia de Johnny Smith, cuya imagen es la de un hombre común, como queda de manifiesto con su simple nombre. A los 22 años, Johnny parece haber sido premiado con una vida feliz y productiva. Tiene un buen trabajo como profesor de una escuela secundaria y está enamorado de Sarah Bracknell. Este amor alcanza su punto máximo en octubre de 1970, cuando Johnny y Sarah concurren a un festival de carnaval. Cuando están por irse del mismo, Johnny es atraído a jugar a la rueda de la fortuna. El desafía a la misma una y otra vez, y Sarah se alarma por este cambio de carácter en Johnny.

Cuando regresa a su casa en taxi, después de haber dejado a Sarah en su departamento, la rueda de la fortuna vuelve a girar, y sale premiado el número de Johnny: un automóvil choca ferozmente con el taxi, matando al instante al conductor y dejando a Johnny en coma, en un estado vegetativo del que no despertaría por cinco años. El mundo, poco a poco, fue quedando en el pasado: hay

gente que murió, algunos conocidos (como Jimi Hendrix y Harry Truman) y millones desconocidos; la guerra de Vietnam terminó; un Presidente y un Vicepresidente renunciaron; y Sarah Bracknell se casó y tuvo un hijo, mientras la madre de Johnny se volcó a un fanatismo religioso.

Y entonces, un día de mayo de 1975, Johnny Smith recobra la conciencia, pero trayendo con él algo más -un extraño secreto, que es una poderosa habilidad cognitiva. Con el simple toque de su mano, Smith puede ver dentro de las personas u objetos, conociendo su pasado, presente o futuro. Finalmente, él estrechará la mano de Greg Stillson, un candidato al Congreso, en un rally político en New Hampshire. Johnny logra percibir una borrosa versión de Stillson como presidente de los Estados Unidos, en la que provoca un holocausto nuclear a nivel mundial. Esta percepción demanda que Johnny tenga que optar por detener o no a Stillson, incluso si el resultado puede ser el asesinato.

La ficción de Stephen King postula la existencia de dos categorías de maldad: la interior y la exterior, simbolizada por la rueda de la fortuna.

La maldad interior es un tema tradicional del horror, normalmente expresado en la forma de una lógica insistencia que trae consecuencias no placenteras. Su arquetipo es el mito de Pandora, la historia de Barbazul, o la poderosa alegoría de Fausto. En *The Dead Zone*, el simbólico elemento de una máscara es usado para disfrazar el elemento interno de maldad presente en la humanidad. La máscara nos es introducida en la noche del viaje de Johnny al carnaval, cuando se coloca una careta de Halloween para asustar a Sarah.

Este rostro bifurcado es recurrente en las novelas de King. Es el mismo de Donald Merwin Elbert, el «Basurero» de *The Stand*; pero también es el rostro de Rainbird, el asesino de *Firestarter*; y, en el clímax de *The Talisman*, se transforma en la cara de Gardener. En estas últimas tres novelas es un rostro mucho más definido, pero en Johnny Smith puede ser removido con un simple abrir y cerrar de ojos, ya que es apenas la exteriorización de la posible maldad de cada persona —una que Johnny puede elegir o descartar.

La máscara también prevalece en otra parte del libro, en la que Johnny revela la identidad del «asesino de Castle Rock» gracias a sus habilidades psíquicas. En este caso, el mal había estado escondido por años detrás de uno de los policías más respetados de la ciudad: Frank Dodd. Pero el descubrimiento de Johnny llega un poco tarde, porque Dodd se suicida antes de ser descubierto. Cuando Johnny y el sheriff llegan a su casa lo encuentran muerto, con su garganta abierta por la mitad, como si hubiese intentado, a modo de expiación, remover su máscara.

Pero es la máscara de la política, de cualquier manera, la que prevalece en *The Dead Zone*. Greg Stillson ha tomado el juego vietnamita de la máscara del «tigre que ríe» y lo ha llevado un paso más lejos: «*dentro de la piel de bestia, un hombre..., pero dentro de la piel de hombre, una bestia*». El comentario político de King es claro: los diferentes rostros de Stillson no son menos reales que aquellos demostrados por los políticos del Watergate, Coreagate y otros tantos hechos.

Irónicamente, cuando Stillson se confronta a su máscara por el intento de asesinato de Johnny Smith, es el esfuerzo de Stillson por volverse a «enmascarar», escondiéndose detrás de un bebé, el que muestra al público su verdadera naturaleza y provoca su «caída».

La segunda forma de maldad presentada en la ficción de King puede ser llamada predestinación. Es el mal que nos aguarda en cualquier momento, y

y contra el que nada podemos hacer. Nos espera a cada giro de la rueda de la fortuna, sin motivo o lógica aparente. El destino se encarga de unir elementos externos e internos del mal.

En *The Dead Zone*, la imagen del «toque» del destino es algo explícito, principalmente a través de la furia religiosa de la madre de Johnny, que puede racionalizar su versión de Dios con el giro de la rueda de la fortuna —el trágico accidente que ha sufrido su hijo— sólo por una labor predestinada: moldear la arcilla de la humanidad en servicio del destino. Con esto, la madre de Johnny puede justificar el «posible» asesinato que cometerá Johnny.

El toque es también, por supuesto, el medio por el cual el poder de Johnny es puesto en práctica. Las implicancias de su «toque» son remarcadas en los primeros instantes en que despierta del coma, cuando Johnny toca la mano del doctor.

The Dead Zone presenta dos posibles explicaciones para su título. Cuando Johnny emerge del coma, intensos testeos médicos muestran un daño cerebral. Johnny ocasionalmente no está capacitado para visualizar o recordar algunas cosas, y él describe dichas cosas como que «están en la zona muerta». Es el territorio de lo olvidado: las memorias —y simbólicamente, la vida— que Johnny no puede recuperar. Desde esta perspectiva, el coma de Johnny es su propia «zona muerta».

The Dead Zone es una novela acerca de la década del 70, y la desolación y alienación experimentada por Johnny Smith es la misma que la de la gente que maduró en esa época, incluyendo a Stephen King. No sólo Johnny ha perdido a la mujer que ama y a su madre, sino también su juventud y los ideales.

La sección final de la novela proporciona una rápida mirada a las consecuencias del intento de asesinato de Johnny Smith, repasando la investigación del Congreso y las cartas intercambiadas con su padre y con Sarah. Se titula «*Notas desde la zona muerta*», sugiriendo que la «zona muerta» esconde un significado literal, refiriéndose a la muerte y a la «zona muerta» de la memoria humana.

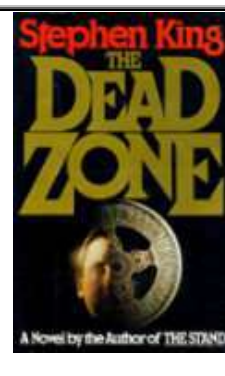
El paréntesis abierto por el toque de Johnny a la mano del doctor se cierra en la escena final del libro. Sarah visita la tumba de Johnny, e inexplicablemente una mano desciende para tocarla; al darse vuelta ella no logra ver a nadie. Este «toque» final tiene un significado especial: más allá del horror, más allá de las máscaras, más allá del caos que puede encerrar la rueda de la fortuna, quizás el tiempo sea un gran «toque de mano» a la distancia.

Douglas Winter

Extraído del libro *Stephen King: The Art of Darkness* (Douglas Winter)



Responsabilidad y moral



Libro: *The Dead Zone*

Autor: Stephen King

Año de publicación: 1979

Título en castellano: *La zona muerta*

Una crítica de la novela

En la primera sección de la novela leemos acerca de dos historias relacionadas con la muerte. Un joven niño llamado Johnny Smith se cae en el hielo mientras esquiba, quedando inconsciente durante unos momentos; luego se recuperará con una profecía de muerte recordada a medias. La profecía será realidad, pero Johnny no recordará haberla tenido. Seguidamente, un hombre llamado Greg Stillson, un vendedor de Biblias, maltrata a un perro hasta matarlo, enfrente de la casa de un potencial cliente. Estas dos personas, a la larga, se encontrarán. Estos primeros capítulos de la novela son una especie de predicción de las extremas circunstancias que vivirán estos hombres.

John Smith luego crecerá, y se convertirá en un buen profesor de escuela secundaria, con una novia llamada Sarah, una relación que se torna cada vez más seria. Una noche, Johnny y Sarah visitan una feria de carnaval, y Johnny tiene un sorprendente golpe de suerte en el juego de la Rueda de la Fortuna, adivinando los números que van a salir con un sorprendente éxito. Pero, después de esto, se siente un poco enfermo, y en lugar de volver a la casa de Sarah con ella, decide tomar un taxi rumbo a su casa. Nunca debió hacer esto. El taxi choca, enviando a John Smith a un estado de coma por cuatro años y medio.

Cuando se despierta, el mundo ha cambiado. Sarah se ha casado, sus padres han envejecido. Su madre, Vera (casi una descendiente directa a Margaret White, de *Carrie*) se ha convertido en una fanática religiosa. Y los políticos han cambiado. Un joven enérgico, Greg Stillson, se está convirtiendo en un político poderoso. Y Johnny, según parece, ha vuelto a recobrar la conciencia con el don (o la maldición) de tener visiones.

Johnny no quiere la fama que le llega con este nuevo poder, y se convierte en una especie de recluso. Igualmente, él usa sus poderes cuando siente que puede hacerlo. Es presionado a ayudar al sheriff de Castle Rock para atrapar a un asesino serial. Además, le cuenta a una mujer que su hijo está en peligro, y el chico finalmente es salvado. Pero con estas visiones aparece algo más: lo que Johnny llama una «zona muerta», un futuro que él no puede ver. Cuando previene a un estudiante del peligro que corre si asiste a una fiesta, descubre lo que la zona muerta realmente es: un futuro que él puede cambiar.

Y llega el momento en que le da la mano a Greg Stillson, en un mitin político. En su visión, ve a Stillson como Presidente de los Estados Unidos; ve cuerpos quemándose por todos lados; ve los efectos devastadores de una guerra nuclear

provocada por la mano de Stillson. Ahora, la pregunta es, ¿podrá Johnny detener a Stillson? Y de poder, ¿debe hacerlo?

Estas cuestiones morales pesan mucho en el libro, y le dan a la novela una profundidad terrible. Johnny es forzado a elegir entre la vida de uno o la vida de millones. En teoría, la decisión es fácil, pero en la práctica es una terrible opción. El drama a nivel humano se junta con la visión devastadora del mundo que tiene Johnny, y el resultado es una fuerte y profunda novela acerca de la responsabilidad y la moral.

Nota: The Dead Zone fue la primera novela de King en llegar al tope de la lista de ventas. A partir de ahí, todas las novelas posteriores alcanzarían también el primer puesto de todas las listas.

Opinión personal

The Dead Zone es una de mis novelas favoritas de King. Tranquila en su desarrollo, pero también inquietante. Es una de las novelas más poderosas que he leído. Recuerdo que una noche, hace años, mi mamá entró a mi cuarto y vio que estaba leyendo el libro. Me dijo que era tiempo de dormir, que dejara la lectura. Cuando le pedí que por favor me dejara terminar el capítulo, me miró asombrada y me dijo, «*Está bien*». Creo que me hubiese entendido mejor si le hubiese pedido ver un rato más de televisión.

Todavía me sorprende que el final me haga llorar cada vez que lo leo, y que las visiones de Johnny me calen tan hondo. Esta es una de esas novelas de King que uno quiere leer rápido, para llegar a las partes de acción (como las escenas de fuego en *Firestarter*). Recuerdo el momento en que compre el libro. Fue (como la mayoría de los viejos libros de King) en Infinity Books (Quincy, MA). Fui al cine a ver una película y, mientras esperaba, leí el primer capítulo. Nada como una novela de King para llevarme a otro lugar y transportarme a las vidas de Johnny Smith y Greg Stillson. Desde entonces, *The Dead Zone* ha sido una constante en mi lista de Top Ten de King, y no creo que se vaya de ahí por mucho tiempo.

La adaptación filmica

La primera vez que vi *The Dead Zone*, de David Cronenberg, no le presté mucha atención. Era muy chico, y fue antes de haber leído el libro. Años después, la compré para completar mi colección y la volví a ver. Dios, es una gran película. Una de las mejores adaptaciones, tanto en el aspecto visual como en el tono, tiene un gran elenco (Christopher Walken está fabuloso), y unos escenarios terribles. La historia del asesino de Castle Rock está manejada convenientemente (podría haber interrumpido la acción, pero en realidad logra estirarla). Y realmente me gustó ver a Johnny como parte de sus visiones. Esta es, verdaderamente, una de las mejores adaptaciones.

Kevin Quigley

Publicado originalmente en el sitio web del autor



Una tragedia americana



El largo camino recorrido por Johnny Smith en su viaje a la pantalla grande de los cines

Idas y venidas

Haciendo su aparición en 1979, *The Dead Zone* fue la novela que realmente solidificó la posición de Stephen King como escritor de primera línea en el género de horror/thriller. Si bien hubo un inmediato interés en llevar la novela a la pantalla grande, el proceso fue largo, dificultoso y, a veces, confuso.

Los derechos para filmar la novela fueron asegurados en 1980 por la división films de Lorimar. Ellos contrataron al escritor Jeffrey Boam para escribir un borrador del guión, y pensaron en Stanley Donen como director, bajo el auspicio del productor Sydney Pollack. De cualquier modo, un ejecutivo de Lorimar, que desconocía que Donen había sido contratado, invitó al director David Cronenberg a echar un vistazo al guion. Cronenberg se mostró muy interesado en hacer el film. Pero, después de muchas idas y venidas, recién tendría la oportunidad de hacerlo tres años y medio después.

Lorimar había fracasado con varias películas, y abruptamente cerró su división de films, dejando en el olvido el proyecto de *The Dead Zone*. En 1981, Dino De Laurentiis mostró interés en el asunto, y se aseguró los derechos del film.

King fue convocado para realizar un guion: *«Pienso que el guion que hice de The Dead Zone fue el mejor que había hecho hasta el momento, en términos de adaptación. Había comenzado hablando con Michael Trevino, que quería que Johnny Smith fuera de Texas y mostrara su sensibilidad por medio de 'hablar con los caballos'. Le dije que no, que no quería eso. Entonces, entre tantas idas y vueltas, Dino De Laurentiis prefirió realizar un nuevo guion...»*. En efecto, De Laurentiis contrató a Debra Hill como productora y volvieron a llamar a Jeffrey Boam para que revisara el guión original que había realizado para Lorimar, mientras buscaban un director.

Se mencionaron varios nombres, pero un encuentro casual (en las oficinas del director John Landis) de Debra Hill con David Cronenberg selló el acuerdo para que el canadiense se hiciera cargo de la dirección.

«Dije que sí, sin dudarlo», relata Cronenberg. *«Habían pasado tres años, pero debo haber tenido el tema en mente, porque dije que sí sin pensarlo»*. Finalmente, la producción comenzó en Toronto en 1983.

La historia

En las afueras de una pequeña ciudad de Nueva Inglaterra, una confusión de luces indica que estamos en una feria ambulante de carnaval. La gente invade la misma, deseosa de jugar y participar de la fiesta. Un joven profesor, parado enfrente al

entretenimiento conocido como la Rueda de la Fortuna, conoce exactamente cada uno de los números que van a salir. Y cada una de sus premoniciones se convierten en una jugada ganadora, en una gran racha de suerte.

Este escenario, tomado de la novela de King, introduce al lector la idea que Johnny Smith tiene algo extra —una habilidad paranormal que le permite visualizar el pasado, presente y futuro. El balance de esta historia ocurre luego de que Johnny se despierta de un coma de «cinco años de duración», producto de un accidente automovilístico. Sus habilidades se incrementaron considerablemente, si bien interfieren con las mismas las llamadas «zonas muertas» donde él no puede ver, o no puede interpretar, ciertos eventos. Por eso, su vida se convierte en una pesadilla de visiones peligrosas.

La historia de King es larga y compleja — lo que forzó a Cronenberg a abandonar tres borradores del guión y ordenarle a Jeffrey Boam a comenzar todo de cero. Cronenberg lo explica: *«Pienso que la manera de ser fieles a la historia era dejar el libro de lado y concentrarse en ser fieles al tono y clima del mismo. Es un libro grande, donde ocurren muchas cosas. Con los primeros guiones que teníamos, el film no hubiese funcionado».*

El primer cuarto de la novela de King es condensado en los primeros diez minutos del film. Johnny (Christopher Walken) y su chica terminan su noche en el Carnaval con un beso de buenas noches, Johnny maneja rumbo a su casa bajo una lluvia torrencial y sufre el accidente. Su Volkswagen choca, y él despierta cinco años más tarde en la clínica Weizak.

El queda shockeado al saber que tanto tiempo ha pasado, que su novia Sarah (Brooke Adams) se ha casado con otro hombre, pero lo más traumatizante es la experiencia de una «visión» — al tocar la mano de una enfermera puede ver a su hija atrapada en una casa que se está incendiando. Él le cuenta a la enfermera que todavía hay tiempo, y la chica es rescatada.

Nadie entiende su nueva habilidad, pero su doctor, Sam Weizak (Herbert Lom), se ve forzado a reconocer los talentos de Johnny cuando se entera, por medio de una visión de Johnny, que su madre escapó de la invasión a Polonia y que no está muerta, como Weizak pensaba. Weizak se alarma cuando entiende estos nuevos poderes, que fuerzan a que Johnny lleve una vida casi de reclusión.

«Pienso que Johnny Smith se convierte en una figura verdaderamente trágica en la película», comenta Cronenberg. *«Queda alienado debido a sus habilidades».*

A Johnny le llegan cientos de pedidos para encontrar mascotas perdidas, chicos perdidos, maridos perdidos — *«vidas perdidas»* las llama él, y no acepta un pedido del sheriff local Bannerman (Tom Skerrit) para resolver un caso de un asesino serial en la ciudad de Castle Rock. Pero una visita de Sarah, en la que ambos finalmente están por consumir su amor, provoca que Johnny cambie de opinión, y finalmente sus visiones logran resolver los asesinatos, y hacer justicia.

La atención nacional que esto genera lo obliga a Johnny a mudarse y ganarse la vida como profesor tutor. Ver nuevamente a Sarah, cuando ella golpea la puerta de su casa como voluntaria en la campaña del candidato a senador Greg Stillson (Martin Sheen), no hace más que atormentarlo. Además, logra salvar la vida de un estudiante gracias a sus poderes. Pero poco después de esto, Johnny se ve ante un horrible dilema. Mientras estrecha la mano de Stillson en un mitin político al aire libre, Johnny ve que Stillson es un psicótico desbalanceado y vengativo que está predestinado a provocar una guerra nuclear a escala mundial.

«En este punto», remarca Cronenberg, «el personaje de Johnny en el film es casi como Cristo — es el primer personaje de una película mía que es casi un mártir. El sabe que su destino será fatal, pero no puede hacer nada contra eso».

Johnny busca el consejo de Weizak y decide hacer lo que él cree que debe hacerse. Armado con un rifle, asiste a un acto político de Stillson e intenta asesinarlo, pero se distrae cuando ve a Sarah en el palco, y es herido mortalmente. Si bien Johnny falla, forzó a Stillson a mostrar su verdadera personalidad cuando el político usa al hijo de Sarah como un escudo. Johnny agoniza, pero al tocar a Stillson ve que el futuro del político será negro. Johnny ha saboteado el futuro. Mientras Sarah le susurra «Te amo» en el oído, Johnny muere.

Cronenberg realiza una comparación entre los estados de Johnny y las fases experimentadas por un enfermo terminal — negación, arrepentimiento y aceptación. También se ve que hay paralelos entre los eventos cruciales de la historia de Johnny y las siete estaciones de Cristo en el camino al Calvario. De cualquier manera, el film mantiene el «tono» del libro al recordarle al lector a cada momento (tal como lo hace King en la novela) que Johnny Smith tiene un don.

Detrás de la escena

Cuando uno considera que David Cronenberg fue el visionario que estuvo detrás de *Scanners*, *Videodrome* y *The Brood*, es un poco extraño saber que la continuidad visual que se aprecia en *The Dead Zone* estuvo inspirada por las pinturas de Norman Rockwell.

«Rockwell tenía esa visión de una Nueva Inglaterra mitológica, sin tiempo fijo, que se aprecia en la mayoría de sus pinturas; y el tono de Stephen en el libro era el mismo», dice Cronenberg. «Quería que todos los aspectos visuales tuvieran ese tono — tratamos de recrear la iluminación que usaba Rockwell, pintamos el póster de campaña de Stillson en el mismo estilo, hicimos todo lo que pudimos para que se viera tipo Rockwell».

Con respecto al casting, King quería a Bill Murray para el papel principal. Pero Cronenberg buscaba por otro lado y, si bien se había mencionado a Christopher Walken, el director consideraba que el personaje debía ser unos años menor. Pero luego de ver algunos de los films anteriores de Walken, Cronenberg se convenció que sería el actor indicado.

A Martin Sheen fue difícil convencerlo al principio de que asumiera el rol de Greg Stillson, ya que venía de la India, de filmar *Gandhi*, con toda una serie de valores kármicos, y pensaba que un personaje de estas características podía perturbarlo. «Era mi ego», explica Sheen. «Uno siempre quiere ser el héroe».

El resto de los actores fueron veteranos del cine, gente con experiencia: Brooke Adams, Tom Skerrit, Nicholas Campbell, Anthony Zerbe, Herbert Lom, etc.

Cuando Hill y Cronenberg buscaron locaciones que parecían obvias en Nueva Inglaterra, ninguna de ellas satisfacía lo que buscaba Cronenberg: el «look Rockwell». El productor asociado Jeffrey Chernov fue el encargado de encontrar un lugar adecuado en las afueras de Toronto. Restauraron la ya bien preservada ciudad de *Niagra on the Lake* y el equipo de producción se asentó en *Toronto*, la ciudad donde vive Cronenberg. Era enero de 1983.

Si bien el presupuesto había sido fijado en 7 millones de dólares, Cronenberg dijo, *«Pienso que Dino le contó a todo el mundo que era mucho más, pero eso es lo que siempre hacía Dino»*. El problema más grande era representar la Invasión Polaca para la escena del recuerdo de Weizak, una construcción a tamaño natural en la que Johnny ve al asesino Frank Dodd, y el cuarto del chico que Johnny ve en llamas. En síntesis, los mayores gastos se los llevarían las escenas de las visiones, ya que el personaje de Johnny aparecería integrado a las mismas.

Al respecto, King comentó: *«David le agregó una dimensión a las visiones que no se me había ocurrido a mí, que es poner a Johnny Smith dentro de las mismas. Pienso que esto fue maravilloso»*.

«Estaba buscando una manera de llevar las mismas a la pantalla», explica Cronenberg. *«Si sólo hubiese dejado la cosa en imágenes, todo hubiese sido una serie de flashbacks que no hubiesen comunicado el poder que tenían las visiones, como lo shockeaban al propio Johnny... Es como cuando se tiene un sueño donde el protagonista es uno. Uno se despierta de golpe y sabe que fue un sueño, pero queda una sensación más potente, más poderosa, como si fuera real. Eso fue lo que me dio la idea»*.

Para llevar la historia de King a la pantalla, Cronenberg seleccionó un equipo de técnicos que ya había trabajado con él: el diseñador de producción Carol Spier, el director de fotografía Mark Irwin, el coordinador de efectos especiales Jon Belyeu y el coordinador de dobles de riesgo Dick Warlock.

Con respecto a la relación con Dino De Laurentiis, Cronenberg destaca: *"Muchos «ecían que él solía controlar todas sus producciones. Pero yo pude trabajar bien. En parte porque él estaba muy ocupado en la producción de Dune (de David Lynch), y en parte porque sabía lo que yo quería. Finalmente, yo hice la película que tenía en mente, y el terminó con la película que también quería»*.

The Dead Zone es ciertamente una de las más fieles adaptaciones de una obra de King, tanto en tono como en contenido. Si bien Cronenberg comprimió los eventos y personajes, el film se concentra en lo que es la esencia de la novela de King: una tragedia americana.

Jessie Horsting

Extraído del libro *Stephen King at the Movies*



El talento de Cronenberg

Película: *The Dead Zone (La zona muerta)*

Duración: 104'

Dirección: David Cronenberg

Guión: Jeffrey Boam

Actores: Christopher Walken, Martin Sheen, Brooke Adams

Estreno: 1984

Basada en el libro *The Dead Zone*, de Stephen King



Los trabajos de Stephen King muchas veces son un claro ejemplo de buena literatura que sirve de base para malas o mediocres películas. El más popular e influyente escritor de horror en América ha visto como la mayor parte de su trabajo ha sido adaptado al cine o la televisión. Pero en la mayoría de los casos, estas adaptaciones son mediocres, desafortunadas en el mejor de los casos o, a veces, directamente malas.

Ni siquiera el talento de directores como John Carpenter pudo salvar a King. Uno de los pocos fue David Cronenberg, el director canadiense que logró reputación con sus films inventivos, provocadores y sangrientos de los años 70 y 80. *The Dead Zone*, su adaptación de 1983 de la novela de King, representa su primer alejamiento del género de horror.

El guión se desarrolla alrededor de Johnny Smith (interpretado por Christopher Walken), un maestro de inglés que vive una vida normal y está a punto de casarse con su hermosa novia Sarah (Brooke Adams). Su vida se deshace en pedazos cuando se convierte en la víctima de un terrible accidente de tránsito. Despertándose de un coma luego de cinco años, encuentra que ha perdido su trabajo, su novia y la habilidad de caminar, salvo con la ayuda de un bastón.

Pero, a cambio, ha ganado algo en recompensa: la habilidad psíquica de tener visiones acerca del pasado y futuro de cualquier persona. Al principio esto parece un don, pero pronto Johnny descubre que todas sus visiones se relacionan con la muerte, la violencia, el dolor y la miseria. Johnny trata de protegerse del mundo, intentando sin éxito retomar su vieja vida, esta vez como profesor a domicilio. Mientras tanto, Greg Stillson (interpretado por Martin Sheen), un político ambicioso, no tendrá escrúpulos en su campaña como candidato a senador.

En la superficie, *The Dead Zone* se ve como un muy buen film, una de las mejores adaptaciones de Stephen King. La historia es interesante, el ritmo es bueno y Cronenberg está más interesado en los personajes y ambientaciones que en la sangre. La atmósfera está muy lograda, con un claro contraste entre el nevado Noreste Americano y los oscuros secretos que esconden sus habitantes (la excepción es la, a veces, monótona banda sonora de Michael Kamen).

Desafortunadamente, de lo que carece el film es de coherencia. En lugar de un guión claro, tenemos un rejunte de varios subguiones. El resultado se parece más a una miniserie de varias partes que fue editada con forma de film. El subguión que tiene el potencial de ser lo más intrigante del film llega demasiado

tarde — en el último tercio. Hasta ese momento, el público pudo ver varias historias interesantes, todas tratadas adecuadamente, pero no lo suficiente como para captar toda la atención. Personajes interesantes, muy bien interpretados, van y vienen sin razón aparente. Uno de estos subguiones, por ejemplo, que trata sobre un asesino serial, tiene una resolución predecible y algunas escenas gratuitas de violencia.

Los actores del film son más que buenos. Christopher Walken, uno de los más prolíficos actores del cine contemporáneo, tiene acá la rara oportunidad de interpretar a un buen tipo. Sus expresiones minimalistas son perfectas para el rol de hombre normal que está constantemente atormentado, primero por la pérdida de su vida anterior, luego por los poderes que lo obligan a abandonar el contacto humano y, finalmente, con la más grande responsabilidad que alguien pueda imaginar. Su talento algunas veces ayuda a olvidar las líneas muertas que tiene el guion del poco inspirado Jeffrey Boam. Del otro lado está Martin Sheen, que a veces va demasiado lejos interpretando el rol del egomaniaco sin escrúpulos. Tom Skerrit como el Sheriff Bannerman está bien, pero permanece muy poco tiempo en pantalla. Lo mismo puede decirse de Herbert Lom como el Doctor Weizak, que está muy expresivo y desarrolla el diálogo más efectivo de la película.

Con una buena atmósfera, buenas actuaciones y algunas secuencias muy interesantes en el último segmento, *The Dead Zone* se puede calificar como un muy buen film. Desafortunadamente, deja al público con la sensación que pudo haber sido mucho mejor. Pero, considerando lo malas que son muchas de las adaptaciones de la obra de King, a veces debemos satisfacernos con un material que no sea estelar.

(Nota especial para los fans de The X-Files: William B. Davis, que se haría conocido por interpretar en la serie a El hombre que fuma, puede ser visto en este film en el pequeño rol de un conductor de ambulancia).

Dragan Antulov

Publicado originalmente en Internet, en el newsgroup 'recs.arts.movies.reviews'



Episodios 1 al 5



La serie de televisión:
novedades y guía de episodios

Presentación

The Dead Zone es la primera serie televisiva que se basa en una historia de Stephen King. Si bien anteriormente muchos trabajos de King fueron llevados a la pantalla chica, siempre lo hicieron en formato de película o de miniserie. Quizás la única excepción haya sido *Golden Years*, un intento de King de crear una serie regular, pero que sólo duró ocho episodios. El resultado final se acercó mucho más a una miniserie que a una serie propiamente dicha.

The Dead Zone, en cambio, intenta basarse en los personajes y premisas básicas de la novela para ofrecer capítulos autocontenidos, aunque se adapten parcialmente varias de las historias del libro.

El creador de la serie es Michael Piller, productor y guionista de gran experiencia en el medio (fue uno de los principales responsables de las series modernas de *Star Trek: The Next Generation*, *Deep Space Nine* y *Voyager*), quien junto a su hijo Shawn fundó la empresa Piller2, para la realización de proyectos televisivos. A la hora de elegir el tema para la primera serie que realizarían, se decidieron por *The Dead Zone*, la novela de King. Esto, si bien les da un cierto público inicial, los obliga a tratar con mucho respeto el material original.

La serie acaba de estrenarse en Estados Unidos el pasado 16 de junio, logrando un récord absoluto de rating nunca antes alcanzado en el estreno de una serie en una cadena de cable. Las críticas en general fueron muy buenas, destacándose las actuaciones, la cuidada realización y los guiones.

Los fans de King notarán algunos cambios en la historia y los personajes, pero esto es lógico al tratarse de una serie. Recordemos que no es una miniserie que adapta el libro, sino que se basa en los personajes e ideas del mismo. Más precisamente, en el don de John Smith. Pero es importante hacer notar que, más allá de estos cambios, es bueno que un producto basado en la obra de King tenga tal nivel de calidad.

Desde esta nueva sección de **INSOMNIA** iremos presentando, mes a mes, artículos relacionados con la misma, así como los detalles de cada uno de los episodios.

Entrevista a Michael Piller

- ¿Es un fan de Stephen King?

- Lo soy ahora. Soy una rara especie de lector. No soy de leer novelas, o ciencia ficción, o material de género; normalmente leo libros de historia y biografías.

Pero llamaron mi atención algunas adaptaciones que se habían hecho de su obra, por eso decidí leer *The Dead Zone*, y luego vi la película, y vi que claramente era la oportunidad de hacer una serie televisiva. *The Dead Zone* es claramente una metáfora sobre Jesús, y la idea de hacer un show acerca de un personaje como Jesús, pero contemporáneo, me pareció que era un buen material para explorar.

¿Cómo sería tratado Cristo si volviera hoy? ¿Qué sería de cualquiera de nosotros, si somos designados por el destino para llevar extraordinarios poderes que podrían ayudar a la humanidad? ¿La humanidad nos destrozaría antes o tendríamos éxito? Estas son grandes preguntas para responder en una serie televisiva.

- Cuando se trabaja con una novela muy conocida, que inspiró una película muy conocida, hay cosas que uno las haría diferentes. ¿Ha hecho algo diferente?

- Yo aprendí la lección cuando trabajé con Roddenberry (el creador de *Star Trek*), que es esencialmente que hay una cierta expectativa por parte de gente que ama una «visión». Mi objetivo es satisfacer a esa audiencia primero y luego a mí mismo.

Pero creo que si hago justicia con el material de origen, si trato la visión de Stephen King con reverencia, entonces la gente que está cansada de ver cómo su visión siempre se cambia, apreciara esto y nos dará apoyo. Si logramos esto, el boca a boca hará que aumente nuestra audiencia, paso necesario para construir una sólida base de fans, que toda serie televisiva necesita.

Con respecto a los cambios, los únicos cambios que yo vi que eran necesarios hacer se basan en el hecho de que King quería que los eventos y la acción fueran separando a Johnny y Sarah. Pero para una serie televisiva, necesitábamos un conflicto que dure, no que se resuelva. Por eso tenía que crear una circunstancia en la cual Johnny y Sarah se vieran forzados a estar en proximidad, y una de las maneras en la que pude hacerlo era haciendo que el hijo fuera de Johnny, en vez de ser hijo del nuevo marido de Sarah — este es un cambio específico para la televisión. Otro cambio es que combiné personajes e hice que el sheriff fuera el marido de Sarah.

Gracias a esto, puedo usar el caso del asesino serial y otras actividades del tipo criminal en las que se ve envuelto Johnny y a la vez generar un extraño triángulo romántico. Pienso que esto funcionará muy bien.

Otra cosa que cambié... es el personaje de la madre, que moría en la novela. Era una especie de madre de *Carrie* —muy religiosa—, que permitía explorar una forma de religión muy conservadora. Yo quería explorar los mismos temas que exploró King, pero lo quería hacer de una manera diferente. Mi hijo Shawn, que obviamente me ayudó a crear esto, pensó que realmente necesitábamos un antagonista, por eso creamos el personaje del Reverendo Purdy, que afronta todas las mismas cuestiones que el personaje de la madre en la novela (y en verdad tiene una relación amorosa y financiera con la madre), pero nos permite explorar estos temas desde una óptica más cercana a la actualidad que a 1978.

- ¿Cuánto quedará de la historia del candidato presidencial?

- En el episodio 13, que probablemente sea el último de la primera temporada, presentaremos al personaje, Greg Stillson. Esto llevará a Johnny al siguiente nivel de su autodescubrimiento en este viaje, que lo forzará a pelear con el potencial que tiene este tipo para destruir el mundo. Pienso que será un duro viaje. Hemos tomado la decisión que no encontramos aceptable que Johnny use un arma y la violencia como la manera de resolver problemas, siendo un héroe televisivo.

En verdad, cuando me preguntaron si estaba interesado en hacer esta serie, lo primero que se había discutido era si la historia televisiva de Johnny debía comenzar donde había terminado el film. El había tratado de asesinar, sin éxito, a Greg Stillson, y ahora estaba en fuga, como una especie de fugitivo con poderes psíquicos. No estuve de acuerdo con esto, me parecía una manera incorrecta de tratar el material original — era como ver *El fugitivo*. Por eso sugerí que volviéramos a la novela, que usáramos la novela como la base para la primera temporada, y que continuáramos a partir de ahí.

- ¿La mayoría de los episodios están basados en eventos de la novela o en historias originales?

- Hay varias historias que son sugeridas por el libro. Quizás la mitad de ellas, y la otra mitad son cosas que son consistentes con la novela si se leen entre líneas. Es Johnny comenzando a entender sus poderes, explorar que se siente al tenerlos. ¿Cómo sobrellevar esto cuando algunos piensan que eres un Enviado y otros creen que eres el Anticristo? ¿Cómo te relacionarías con las mujeres? Hay muchas cosas para indagar, que no pudieron ser vistas en la novela.

- ¿Ha estado en contacto con Stephen King, o lo que él diga es irrelevante, más allá que haya escrito el libro?

- Ciertamente no es irrelevante. Nada me agradaría más que me llamara Stephen King y me dijera, «¿Sabes qué? Están haciendo un gran trabajo...». Y francamente pienso que si él ve la serie, pensará eso, porque como dije antes, realmente estamos respetando su visión. Sé que él autorizó que usáramos el material y los personajes, pero no tomó parte activa en el proyecto.

- ¿Cuál es exactamente tu rol? ¿Apruebas o desapruebas cada uno de los guiones?

- Soy el tipo encargado de la serie. Tengo la última opinión en todas las decisiones. Pero conmigo trabajan Lloyd Seagan, Rob Lieberman y muchos otros.

Michelle Erica Green

Publicado originalmente en el sitio web *Trek Nation*

Episodio 1
Wheel of Fortune
(La rueda de la fortuna)



Emitido el 16/06/2002

Sinopsis:

Johnny Smith lleva una idílica vida de pequeña ciudad, trabajando como profesor de escuela secundaria, enamorado del amor de su vida, Sarah, y siendo la razón de la vida de su madre viuda, Vera, que vive en el vecindario. Pero luego de un casi fatal accidente automovilístico que lo lleva a un profundo estado de coma por seis años, Johnny despierta para descubrir que todo ha cambiado: Sarah se ha casado con otro hombre, el *sheriff* local Walt Bannerman; el chico que Sarah estaba esperando es ya el hijo de Johnny, pero no sabe nada acerca de su padre; y su madre ha fallecido, dejando las finanzas de Johnny en manos del Reverendo Purdy, un influyente líder religioso que era el novio de Vera. Pero lo más importante es que el propio Johnny ha cambiado: ahora tiene el don (o la maldición) de tener visiones. A través de estas visiones, a las que accede con un simple toque, se convierte en el responsable de salvar la vida de la pequeña hija de una enfermera, de ayudar a su doctor vietnamita a reunirse con su madre que creía muerta, y de prevenir que un asesino serial vuelva a atacar. Ahora Johnny se enfrenta a la dura tarea de convivir con estos poderes — y de hacer su camino a través de su nueva vida.

Elenco: Anthony Michael Hall (Johnny Smith), Nicole de Boer (Sarah), Chris Bruno (Walt Bannerman), John L. Adams (Bruce Lewis), David Ogden Stiers (Gene Purdy), Dominic Louis (Johnny Bannerman, Jr.), Anna Hagen (Vera Smith), Rick Tae (Dr. Tran), Donald Fong (Tío Tran), Emily Holmes (Allison Connover), Michael St. John Smith (Mike Kennedy), Gina Chiarelli (Enfermera Elaine MacGowan).

Créditos:

Producción Ejecutiva: Michael Piller, Lloyd Segan y Robert Lieberman

Producción: Shawn Piller y Robert Petrovicz

Co-producción: Anthony Michael Hall y Kira Domaschuk

Historia original: Michael Piller y Shawn Piller

Guión: Michael Piller

Dirección: Robert Lieberman

Análisis:

por Steve Krutzler

Wheel of Fortune, el episodio piloto de *The Dead Zone*, revela lo que puede ser el comienzo de una muy satisfactoria pieza del género. Alejándose un poco del espiritualismo de la película de David Cronenberg, Michael Piller presenta una serie con su propio sello, capitalizando la intelectualidad que los fans de *Star Trek* reconocerán, lo que hace emerger una gratificante experiencia de ciencia ficción.

Explicando las habilidades psíquicas de Smith a través de una verborragia científica más propia de *The X-Files*, la nueva serie de Piller lleva la metafórica zona muerta del título a una porción del cerebro únicamente, afectada por un accidente adolescente de hockey y el reciente choque automovilístico.

Los diálogos son refrescantemente adultos, con una química muy sexual entre Hall y Nicole de Boer, con mucha madurez y sensualidad.

Lo que hace que esta serie tome vuelo propio es la manera en que combina la caracterización, el intelectualismo y la ciencia ficción. El episodio piloto fue dirigido por Rob Lieberman, veterano de *The X-Files*, y no se han perdido las similitudes (en paisaje, tono y ambientación) con el material original de Stephen King. Dándole nueva vida al concepto de ciencia ficción, está la visualización de las experiencias psíquicas de Johnny, que se manifiestan en un muy logrado congelamiento de imágenes, y Johnny formando parte de la acción.

En apenas 45 minutos, Michael Piller ha logrado reunir los aspectos más esenciales de la historia original de una manera más contemporánea, y con mayor potencial para durar mayor tiempo. Con los primeros trece episodios listos para que Johnny cumpla varias premisas (servir en un juicio, enamorarse en los años 40, explorar nuevas relaciones), *The Dead Zone* intentará revivir la televisión por episodios, con ideas nuevas cada semana y escapando de los dramas tradicionales. *The Dead Zone* es la suma exacta de buena ciencia ficción, el tono fantasmal de Stephen King y las relaciones interpersonales vistas en *Star Trek* o *The West Wing*; lo que hace que sea la serie más prometedora y excitante de todas las que se han visto en los últimos años.

Episodio 2

What It Seems

(Lo que parece)



Emitido el 23/06/2002

Sinopsis:

Johnny, con la certeza de que la enfermera Allison será la próxima víctima del Estrangulador de Bangor, recurre a la ayuda de su terapeuta físico y nuevo amigo Bruce para intentar detener al asesino. Además, choca contra el *sheriff* de Penobscot County, Walt Bannerman, quien no se encuentra muy a gusto con la sorpresiva aparición de Johnny en su vida. No obstante, Walt presta un poco de atención a los poderes de Johnny, dejándole tocar parte de la evidencia.

Johnny tiene una visión en la cual entra en la mente del asesino serial y, para su horror, conoce lo que siente cuando asesina. Allison, eventualmente, parece estar gozando de buena salud, ya que está unos días fuera de la ciudad. De cualquier manera, Bruce, acudiendo a su infinita sabiduría zen, ayuda a que Johnny vea lo que realmente pasó: Allison logró eludir al asesino, pero éste ha elegido otra víctima. Johnny conduce a la policía hasta el cuerpo, lo toca, y ve quien es el asesino.

En un climático final, Johnny salva la vida de Walt, y el asesino se suicida. Después de lo que ve, Walt no duda más de los poderes de Johnny. Mientras tanto, Johnny se siente culpable porque sus visiones causaron que terminara la vida de una joven mujer, y se siente aún peor cuando la reportera Dana Bright, del *Bangor Daily News*, lo persigue para una cita.

Elenco: Anthony Michael Hall (Johnny Smith), Nicole de Boer (Sarah), Chris Bruno (Walt Bannerman), John L. Adams (Bruce Lewis), David Ogden Stiers (Gene Purdy), Emily Holmes (Allison Connover), Michael Rogers (Frank Dodd), Kristen Dalton (Dana Bright), Bill Mody (Oficial Roscoe), Dominic Louis (Johnny Bannerman, Jr.), Michael St. John Smith (Mike Kennedy), Rick Tae (Dr. Tran), Fran Gernhard (Henrietta Dodd).

Créditos:

Producción Ejecutiva: Michael Piller, Lloyd Segan y Robert Lieberman

Producción: Shawn Piller y Robert Petrovicz

Co-producción: Anthony Michael Hall y Kira Domaschuk

Historia original: Michael Piller y Shawn Piller

Guión: Michael Piller

Dirección: Robert Lieberman

Episodio 3
Quality of Life
(Calidad de vida)



Emitido el 30/06/2002

Sinopsis:

Vera, la madre de Johnny, se le aparece en sueños como una mujer sin hogar, pidiéndole que «*escuche la pequeña voz, cuando esta llega*». Todavía tratando de encontrar un lugar en el mundo, Johnny intenta «volver a montar su caballo», aceptando un trabajo como maestro sustituto y asistente de un equipo de hockey en la Escuela Secundaria de Cleaves Mill.

Durante una sesión de práctica, él tiene una visión en la que se ve dentro del corazón de uno de sus jugadores de hockey, Todd Paley. Luego, en otra visión, Johnny ve que Todd cae muerto en el hielo durante un partido. Johnny insiste que Todd se haga un control médico, lo que provoca varios problemas: el entrenador de Foley se pone furioso, lo mismo que los padres de Todd. Luego, durante un juego de hockey en el que Johnny debe asumir el rol de entrenador, retira a un furioso Todd del partido. El equipo pierde, y Johnny casi pierde también su nuevo trabajo.

Pero Johnny tiene la sabiduría de «*escuchar la pequeña voz*». Todd tiene un problema de salud durante el viaje a casa, producto de un problema en el corazón no detectado antes. La vida de Todd es salvada, pero el doctor afirma que si el problema se hubiese dado durante el partido, él estaría muerto.

Elenco: Anthony Michael Hall (Johnny Smith), Nicole de Boer (Sarah), Chris Bruno (Walt Bannerman), John L. Adams (Bruce Lewis), David Ogden Stiers (Gene Purdy), Kristen Dalton (Dana Bright), Dominic Louis (Johnny Bannerman, Jr.), Anna Hagan (Vera Smith), Alvin Sanders (Principal Pelson), Michael Puttonen (Entrenador Foley), Ken Camroux-Taylor (Doctor Cooper), Chris Masterson (Todd Paley), Sandra Ferens (Señora Paley), Ted Cole (Señor Paley).

Créditos:

Producción Ejecutiva: Michael Piller, Lloyd Segan y Robert Lieberman

Producción: Shawn Piller y Robert Petrovicz

Co-producción: Anthony Michael Hall y Kira Domaschuk

Historia original: Michael Piller y Shawn Piller

Guión: Michael Piller

Dirección: John Lafia

Episodio 4

Enigma

(Enigma)



Emitido el 07/07/2002

Sinopsis:

Johnny tiene una cita con la encantadora Chandra, pero luego de tener una visión de Sarah preparándose para su futura relación, él decide no continuar con Chandra. Mientras tanto, Bruce le pide a Johnny que ayude a uno de sus pacientes más viejos, Arthur, a encontrar a Abby, su amor perdido hace mucho tiempo. Arthur se había enamorado de Abby en *Stage Door Canteen*, antes de tener que partir a pelear a la Segunda Guerra Mundial; y al regresar de la guerra, ella había desaparecido.

Arthur está seguro que vio a Abby recientemente en New York, por eso Johnny viaja a la ciudad en busca de ella. Johnny, poco a poco, comienza a verse atraído por Abby, en sus visiones de cuando ella era joven. El la ve a través de los ojos de Tommy, un viejo compañero de Arthur, quien tenía una relación secreta con ella. Resulta ser que de esa relación nació un hijo, razón por la cual Abby desapareció.

Sarah le reprocha a Johnny que se está enamorando de una visión, pero le pide a Walt que ayude a Johnny a encontrar a la ya anciana Abby. Johnny finalmente encuentra a Abby en una compañía de teatro para chicos de la que es la encargada, y se produce una emocionante reunión entre ella y Arthur. La nieta de Abby se fija en Johnny —ella es la viva imagen de su abuela sesenta años atrás. Pero su personalidad es muy diferente, y Johnny decide permanecer sólo.

Elenco: Anthony Michael Hall (Johnny Smith), Nicole de Boer (Sarah), Chris Bruno (Walt Bannerman), John L. Adams (Bruce Lewis), Sarah Deakins (Chandra), Chris L. Gibson (Bill McVane), George Murdock (Arthur 2002), Boyan Bukelic (Artie 1945), Sheila Moore (Abigail 2002), Elizabeth Bennet (Abby 1945), Shelia Paterson (Rose 2002), Alisen Down (Rosie 1945), Alvie N. Leeper (Tommy 2002), Elizabeth Bennett (Nieta de Abigail).

Créditos:

Producción Ejecutiva: Michael Piller, Lloyd Segan y Robert Lieberman

Producción: Shawn Piller y Robert Petrovicz

Co-producción: Anthony Michael Hall

Historia original: Joe Menosky

Guión: Joe Menosky

Dirección: Michael Robinson

Episodio 5 ***Unreasonable Doubt*** ***(Duda irrazonable)***



Emitido el 14/07/2002

Sinopsis:

Johnny es seleccionado para ser jurado en un caso de asesinato: el gángster Carl Winters ha sido acusado de asesinar a un hombre, y toda la evidencia parece mostrar su culpabilidad.

Después de tocar parte de la evidencia (el llavero de Winters), y de tener una visión en la que ve a Winters acuchillado en prisión, Johnny decide ser el único en votar «no culpable». Esto enfurece a los otros jurados. Johnny insiste en que los jurados vuelvan a evaluar todas las evidencias y testimonios, y si después de eso alguno sigue sosteniendo que Winters es culpable, él irá a prisión con él.

Durante el juicio, dos de los testigos presentan versiones diferentes de los hechos: una mujer dice que vio dos autos en el estacionamiento del lugar del crimen, pero un hombre que paseaba su perro por el lugar afirma que vio tres. Esta inconsistencia genera suficiente duda, al punto que uno de los jurados decide cambiar su voto. Johnny entonces toca el arma usada en el crimen y tiene otra visión, en la que los gangsters se retiran del lugar antes que el empleado sea asesinado.

Johnny insiste en que el jurado vuelva a evaluar las pruebas, y esta vez pueden confirmar que había un hombre, no detectado previamente, escondido en el lugar. Todos deciden votar «no culpable», excepto un hombre y una mujer. Johnny los confronta, explicándoles su decisión, basada en sus visiones. La mujer explica que su prejuicio contra Winters estaba dado por un asalto anterior que había sufrido, mientras que el hombre, un policía en formación, reconoce que él tuvo que disparar contra su propio hijo (que se había dedicado al robo).

Winters es dejado libre, pero cuando Johnny lo vuelve a tocar, nuevamente tiene la visión de que va a ser acuchillado en prisión. Johnny le aconseja que se reforme, que se aleje del robo, y parece ser que su consejo tendrá efecto.

Elenco: Anthony Michael Hall (Johnny Smith), Nicole de Boer (Sarah), Chris Bruno (Walt Bannerman), John L. Adams (Bruce Lewis), David Ogden Stiers (Gene Purdy), Kristen Dalton (Dana Bright), Dominic Louis (Johnny Bannerman, Jr), Wanda Cannon (Martha), Blu Mankuma (Ciudadano Líder), Julia Arkos (Pluma),

Jim Byrnes (Vic Goodman), Esme Lambert (Agatha Christie), Adrien Dorval (Hombre 1), Kett Turton (Hombre 2), Eric Keenleyside (Pinky), Patricia Mayen Salazar (Brassy), Dean Marshall (Escuela Nocturna), Tom Scholte (Deportes), Alex Diakun (Jurado), Dion Johnstone (Perseguidor), Geoff Adams (Defensor Público), Manoj Sood (Empleado), Kirsten Williamson (Emily), Dexter Bell (Carl Winters), Doron Bell (Chico 1), Jonathan Ndurkwe (Chico 2).

Créditos:

Producción Ejecutiva: Michael Piller, Lloyd Segan y Robert Lieberman

Producción: Shawn Piller y Robert Petrovicz

Co-producción: Anthony Michael Hall

Guión: Michael Taylor

Dirección: Rob Lieberman

Información extraída del sitio web oficial de *The Dead Zone*



Castle Rock



La emblemática ciudad creada por King y que conocimos en *La zona muerta*

Bienvenidos a la ciudad

Los trabajos más antiguos de King están ambientados en la pequeña ciudad de Castle Rock, en Nueva Inglaterra, que fue por varios años, sin lugar a dudas, el centro geográfico del universo de Stephen King. Localizada al suroeste de Maine, a 10 millas al sur de Rumford y a 30 millas al oeste de Augusta, la ciudad predestinada a las tragedias figura en varios cuentos, dos novelas cortas y cuatro novelas. Mucho más que un escenario para los relatos extraños y macabros de King, el lugar funcionó efectivamente como un modelo a escala de la sociedad americana contemporánea.

King comenzó a experimentar con la idea de una pequeña ciudad como un «microcosmos social y político» ya desde *Carrie* (1974) y el concepto se convirtió en más ambicioso en *Salem's Lot* (1975). Pero su objetivo sería alcanzado recién con *The Dead Zone* (1979), la primera novela en presentar a Castle Rock. En esta historia, el psíquico Johnny Smith es reclutado para ayudar a resolver el misterio del famoso estrangulador de Castle Rock. Smith acepta el desafío, revelando que el asesino es Frank Dodd, un popular policía del lugar. Los crímenes de Dodd y su consecuente suicidio son titulares en los periódicos de la nación, comenzando con lo que los lugareños consideran la maldición de la ciudad.

Claramente, King conoce íntimamente la ciudad. En la introducción de *The Sun Dog*, el autor se refiere a cosas no escritas sobre la ciudad, pero que íntimamente las sabe, como que «el Sheriff George Bannerman perdió su virginidad en el asiento trasero del auto de su fallecido padre». A medida que pasan los años, el autor «se muestra más y más interesado en la vida secreta de esta ciudad, en las relaciones escondidas que parecen ir aclarándose» para él. Castle Rock se ha convertido en su ciudad, de la misma manera en que «la mítica ciudad de Isola es la ciudad de Ed McBain y la Villa de Virginia Oeste es la ciudad de David Grubb».

A diferencia de la ciudad de Derry, o para el caso Salem's Lot, King no ha revelado mucho de la historia de Castle Rock antes del siglo veinte. De hecho, la historia más antigua que él ha relatado se encuentra en los cuentos *The Man in the Black Suit* y *Uncle Otto's Truck*. Pero para los hechos prácticos, la historia de Castle Rock, tal cual se relaciona con el universo de Stephen King, comienza con la ya mencionada *The Dead Zone*. Muchos residentes creen que las acciones del protagonista Frank Dodd desataron una especie de maldad en la ciudad.

Desde 1979, Castle Rock, ha vivido de tragedia en tragedia. En 1981, el perro San Bernardo de Joe Camber, llamado *Cujo*, contrajo la rabia y mató a varias personas. En 1989, el famoso escritor Thad Beaumont fue atacado por un loco que clamaba ser George Stark, un hombre que jamás podía existir. Beaumont nunca se recuperó del incidente, primero separándose de su mujer y luego suicidándose.

Y en 1990, Reginald «Pop» Merrill, un antiguo comerciante de la ciudad, murió en un incendio de sospechoso origen. El incidente más perturbador, sin embargo, debe haber sido la histeria colectiva que invadió la ciudad en 1991, coincidiendo con la inauguración de una tienda llamada «Cosas necesarias». Matrimonios se mataron entre ellos, vecinos atacaron a otros ciudadanos, y las congregaciones religiosas rivales hicieron de la calle un campo de batalla. La ciudad fue prácticamente destruida en el caos, y varios edificios fueron dinamitados por el conocido criminal Ace Merrill. En 1990, King decidió «cerrar las puertas» de Castle Rock. Como uno puede ver en los eventos de *Needful Things*, Castle Rock se despidió con una gran fiesta, no con apenas un saludo. Si bien King prácticamente cortó toda conexión con Castle Rock en *Needful Things* (apropiadamente subtitulada *La última historia de Castle Rock*), nunca se pudo alejar definitivamente de ella.

Por ejemplo, tenemos la historia *It Grows On You*, una especie de epílogo de *Needful Things* que apareció en la antología *Nightmares & Dreamscapes* (1993). La ciudad también es mencionada en el relato de 1996 *The Man in the Black Suit* y en la novela de 1999 *The Girl Who Loved Tom Gordon*. Algunos conocidos habitantes de la ciudad han aparecido en otras novelas, como el pequeño cameo del oficial Norris Ridgewick en la conclusión de *Bag of Bones*.

Con su constante lucha entre el bien y el mal, Castle Rock parece ser una microscópica versión del conflicto cósmico que se da en la obra de Stephen King como un todo. La ciudad ha servido como el lugar donde comenzaría su observación de la eterna lucha entre el bien y el mal, a través de los conflictos entre Johnny Smith y Frank Dodd, Donna Trenton y Cujo, y Thad Beaumont y George Stark. La batalla contada en *Needful Things* proporciona el mejor ejemplo de este tema. Leland Gaunt es la misma clase de monstruo que otros del universo de King, como Randall Flagg (*The Stand*, *The Eyes of the Dragon*), Andre Linoge (*Storm of the Century*), Ardelia Lortz (*The Library Policeman*) y Kurt Barlow (*'Salem's Lot*). Los problemas que Gaunt causa en la ciudad son una reflexión de la batalla entre el Azar y el Propósito que tiene lugar en la novela *Insomnia*.

Uno incluso puede simbolizar a los combatientes humanos —Alan Pangborn, Polly Chalmers y Norris Ridgewick— como un *ka-tet* de similar estructura al que lidera Roland en la saga de *The Dark Tower*. Esto nos lleva al punto inicial de todo: si el mal existe, siempre es opuesto por el bien. Otro tema recurrente es que el mal perdura, como queda probado por el legado de Frank Dodd, que King detalla en *Cujo* y en otros lugares más. Pero King también destaca que en tiempos de necesidad, siempre aparecerá un salvador. En el mapa de Maine que se describe en *Dolores Claiborne* y en *Gerald's Game*, los lectores pueden ver que Castle Rock es parte del Maine de King, situada al sur de ciudades con Bangor, Derry y Haven. La realidad de la ciudad es sostenida por las diferentes referencias que King hace en otros libros (por ejemplo, el suicidio de Frank Dodd es mencionado en *IT*), y por sus frecuentes menciones de lugares como la prisión de Shawshank y el asilo para enfermos mentales conocido como Juniper Hill.

Obviamente, la gente de Castle Rock ha reconstruido su ciudad y continúan con sus vidas diarias. Quizás los hechos que casi acaban con la ciudad hayan alejado al mal, y los ciudadanos vivan sus días en paz. Quizás el mal todavía esté allí, esperando el momento propicio para infundir nuevos horrores en la población. Quizás algo se abra en medio de la ciudad, depositando allí a Roland y su *ka-tet*. Sólo el tiempo lo sabe...

Curiosidades

- King tomó el nombre Castle Rock de una de las novelas favoritas de su juventud, *El señor de las moscas* (de William Golding), un clásico del año 1954. El nombre, a su vez, fue usado por Rob Reiner, director de *Misery* y *Stand by Me*, como título para su productora de cine.
- Castle Rock también figura en la ficción de la esposa de King, Tabitha. Un ejemplo de estas apariciones es su novela *One on One*, de 1993, en la que Castle Rock es el rival deportivo de Greenspark Academy, la escuela a la que asisten dos de los personajes principales.
- Al igual que Derry, Castle Rock ha sido el lugar de nacimiento de más de un conocido escritor de ficción: además del desafortunado Thad Beaumont, la ciudad vio nacer a Gordon LaChance (un incidente de su juventud es contado en la novela corta *The Body*, de 1982).

La saga de Castle Rock

Novelas

- *The Dead Zone* (*La zona muerta*)
- *Cujo*
- *The Dark Half* (*La mitad siniestra*)
- *Needful Things* (*La tienda*)

Novelas cortas y cuentos

- *The Body* (*El cuerpo*), publicado en *Different Seasons* (*Las cuatro estaciones*).
- *Nona*, publicado en *Skeleton Crew* (suprimido en la versión en castellano de esta antología).
- *Uncle Otto's Truck* (*El camión de Tío Otto*), publicado en *Skeleton Crew* (*Historias fantásticas*).
- *Gramma* (*Abuela*), publicado en *Skeleton Crew* (*La expedición*).
- *The Sun Dog* (*El perro Sun*), publicado en *Four Past Midnight* (*Cuatro después de la medianoche*).
- *It Grows On You* (*Es algo que llega a gustarte*), publicado en *Nightmares & Dreamscapes* (*Pesadillas y alucinaciones*).
- *The Man in the Black Suit*, publicado en *Everything's Eventual* (aún no editado en castellano).

RAR

Información extraída del libro *The Stephen King Universe*, de Stanley Wiater, Christopher Golden y Hank Wagner



Un ¿incierto? futuro



por Richard Dees

Los fieles lectores de esta columna mensual, los que, sin temor a los efectos secundarios, habéis seguido mis desvaríos desde aquella primera y ya lejana «*Caminan entre nosotros*» de enero de 2000, sabéis que una de mis obsesiones tiene nombre y apellido: Johnny Smith. Un tipo vulgar en apariencia, tan anodino como su propio nombre, pero que encierra en su tragedia personal una de las preguntas clásicas de la ciencia ficción. ¿Es posible conocer — y por tanto modificar— el futuro?

Esta pregunta lleva aparejadas muchas otras, sencillas en su planteamiento —¿llegarías al asesinato si supieses que con una muerte podrías evitar la de muchos inocentes?— pero muy difíciles de responder desde el punto de vista ético y moral, entendiendo la moral como algo más amplio que los presuntos valores asimilados a una creencia religiosa, cualquiera que ésta sea.

Pero no es de ética ni de moral de lo que quiero hablaros esta vez, y no sólo porque muchos —con los que estoy de acuerdo al cien por cien— pensaréis que Richard Dees no es precisamente el individuo más apropiado para hablar de moral y mucho menos de ética. Seguro que casi todos recordáis aquella frase que guiaba en tiempos pasados mi actividad como periodista, «*Nunca escribas lo que creas, nunca creas lo que escribas*», así que, tranquilos, que no me voy a subir en mi cajón de madera para largaros un profundo y aburrido discurso sobre el fin y los medios, sobre el beneficio de la mayoría, sobre la necesidad de romper los huevos para poder hacer una tortilla. Ni es mi estilo ni, y esto es lo más importante, yo mismo tengo claros los conceptos al respecto.

¿Mataría yo a una persona si supiera positivamente, sin lugar a la menor duda, que de esta manera evitaría, por ejemplo, un holocausto nuclear? Si he de ser sincero, la primera respuesta que me viene a los labios es ¡y yo qué sé!

Sin embargo, ya os he dicho que no es de esto de lo que quiero escribir este mes, sino de dos aspectos distintos de esta eterna —por irresoluble— cuestión.

El primer aspecto tiene que ver con nuestro arraigado sentido trágico y espectacular de la existencia. Si nos planteamos que alguien, pongamos que un tal Johnny Smith, es capaz de ver el futuro de una persona, digamos Greg Stillson, sólo con estrechar su mano, automáticamente pensamos en Stillson como un psicópata peligroso capaz de desencadenar desgracias sin cuento sobre el ya maltrecho planeta que habitamos. Y, por supuesto, Smith se convierte en nuestra calenturienta y hollywoodiense imaginación en un nuevo caballero de blanca armadura dispuesto a arrostrar los mayores peligros con tal de impedir que ese tenebroso futuro que ha percibido se haga realidad.

Sin embargo, esta situación puede que no sea la más plausible. Aquellos que se apuntan con entusiasmo a la teoría conspirativa de la vida o simplemente los que tienen los pies más cerca del suelo, de la realidad cotidiana, ven otras

«aplicaciones» al poder de Johnny Smith. Y no estoy hablando de agentes a sueldo de una oscura agencia paragubernamental, The Shop, por ejemplo, diseminados por el mundo con la única misión de estrechar las manos de todo aquel que se cruce en su camino para descubrir si ese niño rubio de mirada angelical, con aspecto de no hacerle daño a una mosca, será al cabo de los años un elemento potencialmente peligroso para quienes manejan los hilos del poder.

Esa posible aplicación de los poderes del silencioso ejército de anodinos Smith sigue respondiendo a una visión de la vida propia de una película de Arnold Schwarzenegger, divertida pero toda llena de artificios y efectos especiales. Sin embargo, bajemos de la nube de Hollywood e imaginemos una de las miles de agencias de recursos humanos que pueblan el planeta, una de esas empresas, head-hunters las llaman, encargadas de realizar la selección de personal de la gran mayoría de las más importantes compañías del mundo. O de las medianas. O de las pequeñas, tanto da.

Con un simple apretón de manos, una habitual muestra de cortesía, el Johnny Smith entrevistador podría saber si el aspirante al puesto de trabajo será un empleado ejemplar o un díscolo y reivindicativo sindicalista; sabría si, llegado el caso, el candidato sería capaz de falsear las cuentas en beneficio propio o en el de la empresa contratante; tendría constancia de las aptitudes presentes y, sobre todo, futuras del trabajador. Y esto sin hablar de las posibilidades que esta práctica ofrece en el campo del espionaje industrial o la captación de los mejores cerebros de la competencia. Porque, ¿qué habría hecho el gigante IBM de haber conocido previamente el imperio que iba a poner en pie un tipo con cara de nerd ratón de biblioteca llamado Bill Gates? Cuando las preclaras mentes de IBM le dieron la patada a Gates, ni siquiera él mismo sabía a dónde le iba a llevar un proyecto nacido poco menos que en un sótano. Si el gigante azul hubiese tenido un Johnny Smith en su nómina, ¿qué habría sucedido? ¿Habría mantenido IBM una estrecha relación de dominio sobre Gates y sus ideas o, simplemente, se le habría adelantado "robando" un proyecto que entonces ni siquiera existía?

Y esto nos lleva al segundo aspecto que mencioné unas líneas atrás, un aspecto que no es exactamente una pregunta sino una paradoja de difícil, por no decir imposible, explicación.

Si volvemos a la pregunta que planteaba al inicio de este artículo, ¿es posible conocer —y por tanto modificar— el futuro?, y profundizamos un poco en sus términos, nos encontraremos con esa paradoja en todo su esplendor.

De acuerdo, demos por sentado que Johnny Smith puede ver el futuro —UN futuro sería más correcto—. Por ejemplo, que Greg Stillson llegará a presidente de los USA y, en el transcurso de su mandato, desencadenará una espiral de acción reacción que conducirá inevitablemente a una guerra nuclear que devastará la Tierra —ya veis que ni yo mismo consigo sustraerme a Hollywood y sus encantos—. Ante esta posibilidad, más bien certeza si estamos de acuerdo en que lo que Smith ve es absolutamente real, caben dos opciones: sentarse tranquilamente a esperar que se desencadene el holocausto definitivo, a ser posible en una playa de Waikiki rodeado de bellas y ardientes nativas ataviadas con poca o ninguna ropa, o intervenir activamente para impedir que Stillson llegue a cumplir con el futuro que Johnny Smith ha presenciado. Por ejemplo, metiéndole una enorme bala dum-dum en su podrido cerebro.

Si hacemos mangas y capirotos con nuestra conciencia y optamos por la primera opción, nos esperan unos cuantos años de inenarrable placer con las ardientes nativas seguidos de un brevísimo pero devastador espectáculo de pirotecnia nuclear.

Si nos enfundamos el traje de héroe-salvador-de-la-humanidad y vamos a por Stillson, existen dos posibilidades aparentemente antagónicas: si fracasamos, los fuegos artificiales llegarán de igual manera, pero nosotros no los veremos porque estaremos criando malvas desde muchos años atrás. Por no hablar de las orgías que no habremos disfrutado en Waikiki, claro.

Pero, ¿qué sucederá si tenemos éxito y reventamos la cabeza de Stillson con un rifle para matar elefantes? Lo lógico es pensar que el peligro, al menos ESTE peligro, ha pasado y que la humanidad vivirá feliz e ignorante —una redundancia, por cierto— hasta que el próximo loco megalómano tenga la suerte de no cruzarse con un Johnny Smith y consiga pulsar el botón de destrucción masiva.

Sin embargo, es precisamente cuando tenemos éxito en frustrar el futuro que hemos presenciado al estrechar la mano de Stillson cuando la maldita paradoja se presenta en toda su crudeza. Si realmente hemos evitado que ese trágico futuro que hemos visto se cumpla, ¿cómo es posible que DE VERDAD lo hayamos visto en el pasado? Porque si lo hemos evitado, ya no existe —o existirá—, y es imposible de todo punto que podamos haberlo visto. Y si ciertamente lo hemos visto, ¿significa esto que, hagamos lo que hagamos, la humanidad será víctima de una monumental barbacoa atómica?

Os diría cuál es mi respuesta a todas estas inquietantes preguntas, pero ahora debo dejaros. Esta mañana me llamaron de mi agencia de viajes para confirmar la reserva de avión que hice hace unos días. Mi vuelo sale en un par de horas y aún ni siquiera empecé a hacer la maleta. De todas formas, no creo que tarde mucho en meter unas cuantas camisas fresquitas, un par de bañadores y las gafas de sol.

La crema bronceadora ya la compraré en Waikiki.

Descansad bien pero, siendo quien soy, no encuentro la manera de desearos felices sueños.

Richard Dees

richarddees@cybermail.net



Hablan los Tommyknockers

En esta sección se publican preguntas, opiniones, comentarios y sugerencias que hacen llegar los lectores de todas partes del mundo



EL BUSCADOR DE LIBROS

Ariel Bosi (Buenos Aires, Argentina)

«Hace unas semanas se me ocurrió la idea de formar una lista de búsqueda. Una lista en la que no haya mensajes, sino solo pedidos, informes y ofertas. Si buscas un libro, de cualquier autor, en castellano o en inglés... ¡suscríbete! Me envías un mail detallando que libro buscas, que edición, formato, si lo quieres nuevo o usado, en fin... sé lo más específico posible, y yo comienzo a buscarlo. Cuando lo ubico, te informo por mail privado donde se encuentra. Cabe destacar que vivo en el Gran Buenos Aires, por lo que, en caso de ser del interior u otro país, es más difícil enviarlo, pero se puede hacer. Cabe destacar que el servicio es gratuito, yo solo informo. En caso de tener que enviarlo, cobro el importe del libro y el envío. Es sin fines de lucro, solo para que todos podamos conseguir los títulos que queramos. Para suscribirte, enviame un mail a:

elbuscadordelibros-subscribe@yahoogroups.com».

Respuesta

Un excelente servicio el que está brindando nuestro amigo y colaborador Ariel «Darkness» Bosi. Esperemos que se pueden encontrar muchos libros «perdidos», de esos que todos venimos buscando desde hace años. Por lo tanto, invitamos a todos a suscribirse.

FORO DE CIENCIA FICCIÓN, FANTASÍA Y TERROR

David Mateo (España) / E-mail: dhavid_jb@yahoo.es

«Acabo de abrir un club de amigos en Yahoo para amantes de la fantasía en general, y tengo a varios colaboradores, para mí muy importantes, que van a ayudarme a llevar varias secciones en el club. Estoy buscando a alguien que me dé una mano para llevar la sección de Literatura. Me gustaría ver si hay alguien que estuviese dispuesto a colaborar con la web que he creado y es la siguiente:

<http://es.groups.yahoo.com/group/fxzone>

Su implicación es muy sencilla: escribir un par de articulillos al mes recomendando literatura fantástica. Simplemente. Lo principal que lo haga a gusto y sin compromiso ninguno. Como un hobby. Tan solo me lo tendría que mandar a mi dirección y yo lo subiría a la web. Los artículos, como responsable de la sección, podrían tratar de lo que él quisiese y la temática libre.

Confío plenamente en mis colaboradores. Luego está el foro, donde la gente dejaría sus opiniones. De momento ya tengo dos colaboradores, alguien que se encargará de los comics y otro de la música».

Respuesta

David, una vez más (como hacemos siempre) apoyamos este tipo de iniciativas, en la que tratan de crearse espacios en la web para compartir con otros lectores nuestra pasión por estos géneros literarios. Desde **INSOMNIA**, te deseamos el mayor de los éxitos, y ojala pronto encuentres muchos colaboradores.

Envíen sus mensajes para publicar en esta sección a insomni@mail.com.
Por favor, detallen nombre, apellido y país desde el que escriben.
Si quieren que su dirección de *e-mail* aparezca en esta sección,
para que les escriban otros lectores, aclárenlo en el mensaje.



The Dead Zone (Cinefantastique)



Cinefantastique es una de las más prestigiosas revistas, a nivel mundial, en lo que respecta a cine fantástico, de terror y ciencia ficción. Además de la calidad de sus artículos, siempre se destacan sus excelentes ilustraciones de portada. A continuación presentamos la cubierta de la edición de enero de 1984, dedicada al film *The Dead Zone*, de David Cronenberg. Además de un extenso artículo sobre el film, dicho número de la revista presenta un artículo en el que Stephen King opina sobre tres adaptaciones de su obra: *Cujo*, *Christine* y *The Dead Zone*. Un dato final: la ilustración es obra del artista Roger Stine.



CINEFANTASTIQUE
David Cronenberg's The Dead Zone



Créditos



INSOMNIA -- Publicación mensual en castellano dedicada a Stephen King y su obra.

Año 5 - Número 56 - Agosto de 2002 - 37 páginas.

Editor: RAR (Ricardo).

Diseño de logos: Luis Braun Moll.

Colaboradores: Metalian, Richard Dees, Marcelo Burstein, Krlos, Fernando Feliú.

Comentarios, sugerencias, artículos y cuentos: enviarlos a insomni@mail.com.

Sitio Web: <http://www.stephenking.com.ar>.

Colaboraron en este número:

- * Yenifer Gama, con noticias.
- * Andrés Aranda, con referencias.
- * Leonardo De Luca, con referencias.
- * Darkness, con referencias.

Gracias a:

- * Todos en www.ociojoven.com.
- * Kevin Quigley, Bev Vincent, Brian Freeman, Rosandra y Lilja.
- * Y a todos los que escribieron y se comunicaron.

